



Título: El pensamiento crítico en el desarrollo de las competencias ciudadanas. Notas en torno a su articulación para la formación universitaria en Bolivia

Autor:

Franklin León Salinas

leonsalinas0101@hotmail.com

Universidad Autónoma Gabriel René Moreno

Bolivia

Recepción: 14 de octubre de 2021

Aceptación: 30 de noviembre de 2021

Publicación: 15 de enero de 2022

Resumen

El pensamiento crítico en el desarrollo de las competencias ciudadanas dentro de la formación universitaria tiene un énfasis importante en Latinoamérica, por lo que el presente trabajo intenta analizar el panorama boliviano con relación a este tema. El objetivo del artículo es profundizar en la relación entre el pensamiento crítico y el desarrollo de las competencias ciudadanas en el ámbito universitario, haciendo un análisis del contexto en Bolivia; mediante el método de investigación documental.

Los resultados evidencian que este campo de estudios y práctica del pensamiento crítico dentro de las competencias ciudadanas en Bolivia, y más aún dentro de la formación universitaria, es un amplio camino por desarrollar, ya que no existen prácticas institucionales vigentes o establecidas.

Palabras Clave: Pensamiento crítico, Pensamiento crítico en Bolivia, competencias ciudadanas.



Title: Critical thinking in the development of citizen skills. Notes about its articulation for university education in Bolivia

Author:

Franklin León Salinas

Abstract

Critical thinking in the development of citizenship competencies in university education has an important emphasis in Latin America; therefore, the Bolivian panorama is analyzed in this regard. The objective is to deepen the advance of critical thinking in the development of citizenship competencies in the university environment by analyzing the Bolivian context through a documentary review. The results show that this advance of critical thinking within citizenship competencies in Bolivia, and even more so within university education, is an immense path to be developed, since for now there are no current or established practices.

Key Words: Critical thinking, critical thinking in Bolivia, citizenship competencies.

INTRODUCCIÓN

En la formación universitaria, el desarrollo de las competencias ciudadanas es todavía un proceso en el cual se trabaja en Latinoamérica; uno de los factores importantes en este campo es el pensamiento crítico. En el presente artículo se intenta profundizar el avance del pensamiento crítico en el desarrollo de las competencias ciudadanas en el ámbito universitario haciendo un análisis del contexto en Bolivia a través de la revisión documental.

Desde la última década el pensamiento crítico se proyecta como una de las competencias esenciales para empleadores (Becker, Cumminns & Glesinger (2017, citados en Bezanilla, Poblete, Fernández, Arranz & Campo, 2018). De



Volumen: 1 Número: 2 Periodo: enero 2022 – junio 2022 ISSN: 2954-4564

igual forma, el Committee for Economic Development (2015, citado en Bezanilla, Poblete, Fernández, Arranz & Campo, 2018), ubica al pensamiento crítico como una de las competencias esenciales más difíciles de encontrar dentro del mundo laboral.

El pensamiento crítico se considera fundamental no sólo para el ámbito laboral, sino para otros ámbitos porque permite de cierto modo la sensibilización y contrastar una realidad social, política, ética y personal, lo cual implica un cierto compromiso con los demás, y con la sociedad; además de ser esencial para la innovación, mejora continua, creatividad y el compromiso (Bezanilla, Poblete, Fernández, Arranz & Campo, 2018).

En Estados Unidos existe una comisión de expertos para estudiar el llamado “futuro de la educación superior” usando pruebas de pensamiento crítico (PC) en los estudiantes universitarios, denominado “Test of Leadership” buscando con ello valorar la competencia de quienes serían futuros dirigentes de la sociedad. Los aspectos de evaluación del PC son diversos; entre ellos se encuentran: capacidad de argumentar, plantear hipótesis, emitir juicios de probabilidad, capacidad de decisión o resolver problemas complejos. Es así que los test PC se consideran una herramienta para diagnosticar si el sistema educativo logra lo que se espera de él para formar buenos pensadores, y por otra, permite también pronosticar quiénes poseen ciertas capacidades necesarias para asumir responsabilidades en la sociedad (Ennis, 2008, citado en Saiz & Rivas, 2008).

Aproximación conceptual a las Competencias ciudadanas

La OEI (Organización de Estados Iberoamericanos), la cual incluye a Bolivia, en su proyecto de Competencias Ciudadanas y habilidades del Siglo XXI, hace énfasis en que se puedan desarrollar competencias y adquisición de habilidades no sólo de manera cualitativa en estudiantes y docentes, sino que tenga un aspecto que disminuya la desigualdad en el ámbito educativo a través de: aprender haciendo, trabajo en equipo, aprendizaje a través de proyectos y



Volumen: 1 Número: 2 Periodo: enero 2022 – junio 2022 ISSN: 2954-4564
aprendizaje en red. No obstante, se menciona un obstáculo al momento de enfocarse en nuevas competencias ligadas a formar ciudadanos responsables, la utilidad de los recursos tecnológicos, que son indispensables.

En países como Uruguay se está trabajando por la implementación de la tecnología en las aulas, para que la conexión digital sea inclusive para el ámbito laboral y doméstico, favoreciendo la mirada de una “ciudadanía digital”. Así también la pandemia de COVID-19 ha sido clave para analizar y tomar como ejemplo a este país para asegurar las clases virtuales en todos los niveles con experiencia en el uso tecnológico por parte de docentes, tomando en cuenta que los dominios STEAM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería, Arte y Matemáticas) serían un componente básico en las habilidades del presente siglo y a partir de ello, desarrollar proyectos de competencias ciudadanas (OEI, 2020).

Las competencias se clasifican en tres grandes grupos: competencias cognitivas, competencias prácticas y competencias sociales; éste último grupo involucra a las competencias ciudadanas, refiriéndose a ellas como “las actitudes necesarias para actuar en sociedad; es decir, las que permiten que se actúe de forma autónoma, llevar un plan de vida y proyectos personales dentro de un contexto social (Rodríguez, Ruiz & Guerra, 2007, citados en León, 2021).

En el ámbito universitario, las competencias ciudadanas tienen un rol del que quizá no se habla suficientemente, pero que hay autores que han desarrollado un marco conceptual sobre ellas. El pensamiento crítico se ubica entre las competencias cognitivas, dentro de las competencias ciudadanas (Mejía, Patiño, Bernal, Useche & Lleras, 2018). Otro autor que desarrolla el tema es Tobón (2013) quien señala la importancia de usar herramientas psicológicas para que los estudiantes puedan observar, valorar, reflexionar, dialogar, criticar la realidad, asumir posiciones que les permitan transformarse y ayuden al pensamiento crítico, como parte de estrategias metacognitivas.



Por otra parte, Tovar (2008, citado en Moreno & Velázquez, 2017) indica que la formación del pensamiento crítico requiere de las siguientes habilidades: análisis, interpretación, evaluación, inferencia y autorregulación en el sujeto al momento de ejecutar alguna actividad con mentalidad abierta, flexible, capaz de asumir posiciones y orientar en el qué hacer, por qué, cuándo, en qué creer o no, qué valor tiene para sí, con una evidencia y actitud autorregulada.

Acotando a la formación universitaria y las competencias ciudadanas, las universidades latinoamericanas, españolas y europeas empezaron a tener experiencias piloto con el fin de promover una transformación integrando estas competencias a la formación universitaria para convertirla en un espacio al servicio de la formación del estudiante sobre un conjunto de competencias que los capaciten no solo para su vida profesional, sino también para su vida social y personal (León, 2021).

En relación al apartado anterior, la formación de las competencias ciudadanas se apoya en la comunicación y busca el desarrollo de la sensibilidad moral, del juicio moral y del pensamiento crítico para llegar a orientar la acción. Otro aspecto importante a mencionar es que el Proyecto Educativo Institucional (PEI) debería estar encaminado a la formación de personas con auténtico criterio de autonomía y su visión en promover el desarrollo de ciudadanos competentes, íntegros y líderes, entonces se hace más contundente el desarrollo de las competencias ciudadanas y el desarrollo del pensamiento crítico para la adquisición de habilidades que permiten analizar la realidad en que se vive, hacerse consciente de ella y ser parte activa en la construcción de la misma. Considerando que es el aula, un espacio ideal para retomar y analizar situaciones, eventos del contexto particular del estudiante que permitan la reflexión y trabajo para la formación de ciudadanos con más sentido común, crítico y autónomo (Ruiz, 2000, citado en León, 2021).



Pensamiento crítico

El pensamiento crítico no es solamente un fenómeno sociocognitivo y afectivo, sino un asunto social, cultural y político; por lo que es preciso ir más allá en la reflexión, así como en las implicaciones prácticas del concepto, y evitar el constreñimiento teórico que ha realizado la comunidad académica de la psicología positivista, dadas las condiciones políticas e ideológicas que potencian el trabajo científico en Estados Unidos, en el que se subestiman los vínculos fundantes del pensamiento crítico con el marxismo (Vélez, 2013). En tal sentido es preciso considerar que:

“Pensamiento crítico” es un concepto polisémico. La pluralidad de sus significados está directamente relacionada con los contextos disciplinares de los que emerge, evidente en los diversos matices y comunidades académicas que promueven uno u otro sentido; además, las tradiciones y trayectorias de las que surgen también son diversas. Esto quiere decir que, si bien hay múltiples posibilidades de reflexionar sobre el pensamiento crítico, las perspectivas posibles no tienen la misma ponderación y reconocimiento. (Vélez, 2013, p.14)

El desarrollo de la conceptualización del pensamiento crítico en las diferentes disciplinas se desarrolló primero en la filosofía crítica, posteriormente en la teoría y la ciencia crítica y más adelante en las corrientes psicológicas contemporáneas, centradas en el individuo y en la medición de las habilidades de pensamiento (Vélez, 2013). Esta visión del pensamiento crítico como un conjunto de habilidades cognitivas proviene del énfasis de Marcuse (citado en Vélez, 2013) en la subjetividad como un elemento dinamizador de las preocupaciones sociales y políticas de la Escuela de Frankfurt. Por esto, Vélez (2013) asegura que la pedagogía crítica, el pensamiento crítico latinoamericano y el pensamiento crítico de la psicología conductista tienen el mismo origen en la Escuela de Frankfurt y en las tradiciones críticas surgidas en Europa, Estados Unidos y América Latina.



Ahora bien, la teoría educativa contemporánea latinoamericana contempla al pensamiento crítico destacando a Karl Marx (citado en Morales, 2014), ya que este autor cuestiona una de las maneras de proceder de la ciencia económica de su época, sobre todo a la economía política clásica desarrollada particularmente por autores británicos de la época, y también evalúa las condiciones de validez de la razón económica de su época, además de la crítica social donde denuncia y cuestiona realidades de la desigualdad social, explotación entre clases, enajenación y alienación.

No obstante, Marx (citado en Morales, 2014) no sólo fue teórico, sino que su enfoque fue predominantemente social, al evaluar las formas de conocimientos, procedimientos de la razón en Filosofía, Economía, Historia, Derecho, y la sociedad, y promover la visión de cambio sobre las condiciones sociales. Otro autor destacado dentro de la pedagogía crítica es Paulo Freire, quien desarrolló una perspectiva en la educación basada en la práctica y el cuestionamiento de la realidad social capitalista. Es así que los núcleos analíticos de la teoría crítica de la educación son: considerar que los docentes asuman un papel reflexivo, transformador y pendientes de los problemas sociales de la Escuela; tomar en cuenta en la educación temas como la desigualdad social, explotación e iniquidad; el tema de la democratización de los procesos educativos y de la institución escolar; análisis de los procesos de comunicación en la actividad educativa; y, por último, el concepto de la emancipación (Morales, 2014).

Por otro lado, desde el punto de vista de las prácticas educativas para la formación del pensamiento crítico puede que el acto de pensar esté sobreentendido en la actualidad, por lo que se pueden estar obviando algunas prácticas necesarias para su eficiencia en nuestro día a día, siendo no sólo clave para actividades cotidianas sino también en el desarrollo de las competencias ciudadanas.



Como señala Boisvert (2004), se llega a considerar la dificultad de enseñar en un solo intento de intervención pedagógica en el aula, todas las características del pensamiento crítico, también es viable la posibilidad de ser adaptada a cualquier contexto, eligiendo, en concordancia con el mismo, algunas características que a juicio del investigador se consideren más adecuadas (...). A partir de las investigaciones realizadas se puede afirmar que:

Para que el pensamiento crítico se constituya en un hábito a practicar por los docentes y estudiantes, la universidad debe ser líder en sus actuaciones formativas, dar prioridad al aprendizaje en el que están los docentes, es decir, los procesos formativos deben ser coherentes y ajustados a las necesidades reales del sistema educacional. (Palacios, Álvarez, Moreira & Morán, 2017, p.197)

Desde este mismo punto de vista (formación del pensamiento crítico), se han considerado los siguientes criterios a manera de las capacidades del pensamiento crítico que un estudiante de primeros semestres debe poseer:

- a) evaluación de la credibilidad de una fuente,
- b) análisis de argumentos,
- c) presentación de una postura con ayuda de una argumentación oral o escrita, y
- d) respetar etapas del proceso en la resolución de problemas (Laiton, 2010).

Pero ¿Cómo se desarrolla el Pensamiento Crítico? Villarini (2003) nos ayuda a entender este proceso, señalando como sus principales componentes:

- 1) capacidad de pensar,
- 2) “ponerse a pensar”,
- 3) pensamiento eficaz y creativo,
- 4) metacognición,
- 5) pensamiento crítico.

Una vez llegado al punto clave, el pensamiento crítico posee según este autor, las siguientes dimensiones: lógica, sustantiva, contextual, dialógica o pragmática, según la siguiente figura:

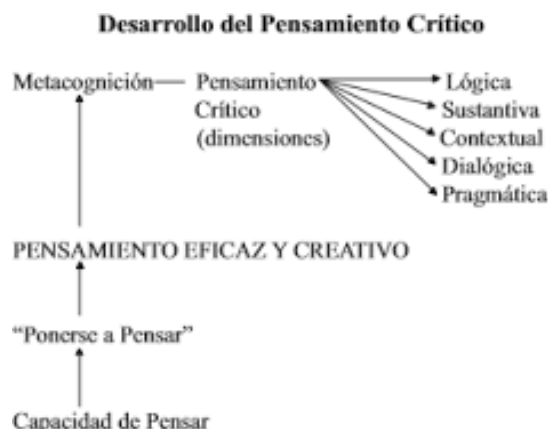


Figura I. Esquema del pensamiento crítico
Fuente: Villarini, 2003

Para entender su importancia dentro de la formación universitaria en general y de competencias ciudadanas en particular, estas dimensiones se describen de la siguiente manera (Villarini, 2003):

El pensamiento crítico desde la perspectiva lógica hace énfasis en la capacidad para examinarse en términos de claridad, coherencia y validez de los procesos de razonamiento; obviamente esto sería conforme a las reglas que establece la lógica. Si aplicamos esta perspectiva a la formación universitaria en sí, ya se toman en cuenta en algunas materias dictadas en la formación universitaria en Bolivia, como, por ejemplo: Filosofía, Psicología, entre otras; que son complementarias más allá de la carrera profesional.

El pensamiento crítico desde la perspectiva sustantiva hace énfasis en la capacidad para evaluarse desde información, conceptos, métodos o formas de conocer la realidad que sean válidos y objetivos. Esto aplicado a la formación universitaria y competencias ciudadanas se traduce en aprender lo “objetivo” y



Volumen: 1 Número: 2 Periodo: enero 2022 – junio 2022 ISSN: 2954-4564
“válido” de los temas que recibimos por cualquier medio social (en la actualidad), ya que en la universidad se intenta transmitir conocimientos científicos derivados de experimentos, historia e investigaciones.

El pensamiento crítico desde una perspectiva contextual implica hacer una evaluación con relación a lo social y biográfico que puede incluso demostrarse por expresiones. En este punto, influye mucho la enseñanza de los padres, la familia, cultura; es decir, que apoyaría mucho esta perspectiva para aplicarla dentro de las competencias ciudadanas y la formación universitaria, porque antes de ir a la acción, tomará en cuenta lo enseñado desde inicios, los hábitos de los estudiantes, y si éstos no son acordes, tomará un proceso prolongado para hacer nuevas acciones.

Por su lado, el pensamiento crítico dialógico conlleva a evaluarse en relación con el pensamiento de otros para asumir otros puntos de vista. Esta dimensión se enriquece bastante dentro de las aulas, ya que existen maneras de expresar pensamientos y creencias, y ser llevadas a la acción a través de la práctica de las competencias ciudadanas.

Por último, el pensamiento crítico pragmático permite evaluar en términos o intereses que busca el pensamiento y de las consecuencias que produce; es decir, analiza luchas de poder o pasiones que responden al pensamiento. Podría entenderse como un equilibrio entre lo emocional y la lógica, más aún aplicado en las aulas; en tal sentido sería útil hacer este ejercicio sumándolo como una competencia ciudadana para la toma de decisiones y prácticas que sumen a la ciudad y el entorno, más allá de la lógica solamente.

Breve acercamiento al contexto boliviano

Bolivia invierte un elevado por ciento del gasto público en educación; en el año 2020, este porcentaje fue de 7,3 del PIB según cifras del Banco Mundial (DW, 2020), destacándose positivamente dentro de América Latina. Sin embargo,



Volumen: 1 Número: 2 Periodo: enero 2022 – junio 2022 ISSN: 2954-4564
entre los años 2010 y 2014, el Estado destinó a las Universidades Públicas y Autónomas (UPAB), recursos que equivalen, en promedio, al 1,94% del PIB (Martínez, Santillán y Loayza, 2016).

Por otra parte, la investigación educativa no presenta un panorama de elevado desarrollo; en los últimos años han existido en el país solo pequeños impulsos en cuanto a políticas nacionales para incrementar el número de recursos humanos en investigación y para promover el talento. Las actividades de investigación se realizan principalmente en la Universidades. El 88% de los investigadores bolivianos son docentes en las universidades y el restante 12% se encuentran en empresas públicas y privadas (RICYT, 2014, citado en Martínez, Santillán y Loayza, 2016).

En el campo de la producción científica en Educación, si accedemos a la Base de Datos de Redalyc, en las revistas por disciplinas, puede apreciarse que, en el campo de la Educación, no aparece ninguna revista de Bolivia (REDALYC, 2021).

Con relación al tema del presente artículo, en el contexto boliviano se han realizado escasas aproximaciones al Pensamiento Crítico y su articulación con las Competencias Ciudadanas, así como insuficientes prácticas formativas en los diferentes niveles educativos. Un trabajo totalmente teórico sobre el Pensamiento Crítico es la Antología del Pensamiento Crítico Boliviano Contemporáneo (Rivera y Aillón, 2015), que ofrece diversas perspectivas “desde” el pensamiento crítico, pero no “sobre” el pensamiento crítico como objeto de estudio.

Otro trabajo teórico es el artículo referente a la relación del pensamiento crítico con la ideología de género, que enfatiza en la importancia de saber qué es el pensamiento crítico. Aquí se menciona que el pensamiento crítico comienza en el instante de reconocer lo subjetivo personal/colectivo para entender la realidad como un conjunto de imposiciones y reglas que nacen durante la socialización



Volumen: 1 Número: 2 Periodo: enero 2022 – junio 2022 ISSN: 2954-4564
con los demás, acotando que no existe una verdad absoluta, sino solamente un poco de cercanía a la precisión (Gordillo, 2019).

Una búsqueda en Google académico con los términos de búsqueda: pensamiento crítico+competencias ciudadanas+Bolivia arroja muy pocos resultados. Sin embargo, esta relación se ha estudiado en países como España, y en Latinoamérica, en Perú y Colombia fundamentalmente. Se encontraron algunos trabajos de investigación muy específicos sobre el desarrollo del pensamiento crítico en la educación boliviana; por ejemplo, intervenciones para desarrollarlo, pero con una visión de este como fenómeno esencialmente cognitivo, no con un enfoque social reflexivo¹.

Por último, una experiencia práctica efectuada en Bolivia, fue el proyecto desarrollado en la ciudad de La Paz, realizado de manera coordinada con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), como resultado del cual se elaboró una cartilla dirigida a los jóvenes, denominada “Habilidades para la Vida”, donde el pensamiento crítico fue incluido como uno de los pilares fundamentales, siendo concebido como “una habilidad que te permite analizar de forma personal y objetiva, la información que te llega a través de los medios de comunicación, ferias, charlas y por tus amistades, compararlas con experiencias propias o de otras personas y de esta forma identificar, alertar o frenar situaciones de riesgo para tu propio bienestar” (Torrez, 2017, p.6). Cabe destacar que este es un proyecto educativo, pero no en el ámbito de la educación formal.

Aunque el análisis de los currículos universitarios no fue objeto de estudio del presente trabajo, puede afirmarse que, aunque en estos aparece declarado el desarrollo del pensamiento crítico y las competencias ciudadanas, estos

¹ Un ejemplo es el trabajo: MAMANI RODRIGUEZ, ANA MARIA (2021). Aplicación del aprendizaje basado en problemas en un contexto virtual para desarrollar habilidades de pensamiento crítico en los estudiantes de la asignatura de Ginecología I de la Universidad Cristiana de Bolivia. Recuperado de: <http://ddigital.umss.edu.bo:8080/jspui/handle/123456789/25830>



Volumen: 1 Número: 2 Periodo: enero 2022 – junio 2022 ISSN: 2954-4564
elementos no son suficientemente explícitos en las diferentes etapas del proceso educativo.

CONCLUSIONES

Realizada la revisión documentada de investigaciones o informes académicos e institucionales respecto al pensamiento crítico en el desarrollo de las competencias ciudadanas dentro de la formación universitaria en Bolivia, no se evidenció ninguna publicación científica ni empírica que se haya realizado en entornos de la educación universitaria pública ni privada. Probablemente existan experiencias de prácticas pedagógicas desde el currículo visible u oculto que se efectúan al interior de las aulas o en la interrelación con la sociedad boliviana a través de programas de extensión, pero que desafortunadamente están invisibilizadas por falta de publicación; esta última aseveración se convierte en una hipótesis interesante a demostrar a través de futuras investigaciones.

El desarrollo de las competencias ciudadanas y el pensamiento crítico deben integrarse en los diseños y rediseños curriculares de los diferentes programas de formación profesional tanto en el ámbito de la educación superior privada como pública, lo que permitirá crear un entorno y una comunidad de aprendizaje, donde los estudiantes universitarios puedan aprender el bagaje cultural que necesitan para vivir en sociedad –y lograrlo de una manera contemporánea, profesional y sistemática–; fomentar su responsabilidad en lo que se refiere a su desarrollo profesional: analizar, reflexionar y desarrollar sus puntos de vista sobre la profesión y su competencia como futuros profesionales y ciudadanos bolivianos y del mundo.

Es fundamental que los diferentes actores del proceso de formación profesional universitaria se empoderen de la importancia del saber ser, convivir y vivir, habilidades que se formalizan en la práctica pedagógica del desarrollo de las competencias ciudadanas; estos conocimientos, habilidades y valores se deben enmarcar en corrientes críticas y reflexivas. Es necesario plantearse de manera



intencional la formación de ciudadanos con pensamiento crítico (PC); asegurar que los profesionales ya egresados contribuyan con su PC al análisis y solución de los problemas del saber ser para vivir y convivir en comunidad, bien sea en la emisión de un juicio, en la gestión, análisis y discriminación de la información, en la construcción de conocimientos o bien en la innovación para el planteamiento de alternativas de solución a esta necesidad urgente en nuestros sistemas de educación superior de Bolivia. Si se quiere que un país progrese, que produzca conocimiento, que tenga habitantes críticos y reflexivos, que alcance mejores oportunidades de la vida, pero además aprenda a vivir y convivir, la tarea está presente: enseñar a pensar para ser ciudadanos de bien.

Desde las instancias universitarias se deben elaborar políticas educativas que fomenten el desarrollo de las competencias ciudadanas con pensamiento crítico en la formación profesional universitaria, en conjunto con los gobiernos nacional, regional y local. Estas políticas se deben plasmar en acciones como la formación del profesorado, el diseño y rediseño curricular, los sistemas de evaluación y planificación, en las secuencias didácticas, en la práctica pedagógica, así como en los programas de extensión e investigación y postgrado. Pero se debe reflejar de manera inmediata en la práctica ciudadana de la comunidad universitaria, de tal manera que el mejor método para aprender y hacer ciudadanía es a partir del ejemplo.

Referencias

- Bezanilla, M., Poblete, M., Fernández, D., Arranz, S., & Campo, L. (2018). El pensamiento crítico desde la perspectiva de los Docentes Universitarios. *Estudios Pedagógicos*, 56(1), 89-113.
- DW (Deutsche Welle) 2020. ¿Cuánto invierte América Latina en educación? Recuperado de: <https://www.dw.com/es/cu%C3%A1nto-invierte-am%C3%A9rica-latina-en-educaci%C3%B3n/a-51940410>
- Gordillo, M. (2019). ¿ideología de género y pensamiento crítico? *Noticias Fides*. Obtenido de <https://www.noticiasfides.com/opinion/maria-jose-gordillo-kempff-/ideologia-de-genero-y-pensamiento-critico>



Volumen: 1 Número: 2 Periodo: enero 2022 – junio 2022 ISSN: 2954-4564

Laiton, I. (2010). Formación de pensamiento crítico en estudiantes de primeros semestres de educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación*, 53(3), 1-7. Recuperado de: <https://rieoei.org/historico/deloslectores/3263Poveda.pdf>

León, F. (2020). Competencias ciudadanas: análisis crítico y pautas para la formación profesional. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 12 (21), 369-388.

Martínez Barrientos, Alejandra, Santillán Butrón, Susan & Loayza Melgarejo, Marcelo (2016). EDUCACION SUPERIOR EN IBEROAMERICA. INFORME 2016. INFORME NACIONAL: BOLIVIA. Recuperado de: <https://cinda.cl/wp-content/uploads/2019/01/educacion-superior-en-iberoamerica-informe-2016-informe-nacional-bolivia.pdf>

Maya, S., Dussan, C., Landínez, D. & Montoya, D. (2019). Diferencias en los perfiles de pensamiento crítico en estudiantes de un programa de medicina. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 15 (2), 31-50.

Mejía, A., Patiño, M., Bernal, R., Useche, A. & Lleras, J. (2018). *Prueba de competencias ciudadanas. Saber 5, Saber 9, Saber 11. Saber TyT y Saber Pro*. Colombia.

Morales, L. (2014). El pensamiento crítico en la teoría educativa contemporánea. *INIE. Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 14 (2), 1-23.

Moreno, W. & Velázquez, M. (2017). Estrategia Didáctica para desarrollar el Pensamiento Crítico. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación.*, 15(2), 53-73.

OEI. (2020). *Proyecto Competencias Ciudadanas y Habilidades del Siglo XXI 2020*. Informe web. Obtenido de <https://oei.int/oficinas/uruguay/proyectos/proyecto-competencias-ciudadanas-y-habilidades-del-s-xxi-2020>

Palacios, W., Álvarez, M., Moreira, J. & Morán, C. (2017). Una mirada al pensamiento crítico en el proceso docente educativo de la educación superior. *EduMeCentro*, 9 (4), 194-206. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/edu/v9n4/edu14417.pdf>

REDALYC (2021). Revistas del área de educación por país. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/area.oa?id=9&tipo=coleccion>

Rivera, Silvia y Aillón, Virginia (2015). *Antología del Pensamiento Crítico Boliviano Contemporáneo*. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20151023031022/AntologiaBolivia.pdf>

Saiz, C. & Rivas, S. (2008). Evaluación en pensamiento crítico: Una propuesta para diferencias formas de pensar. *ERGO*, 1 (22), 25-66.



Volumen: 1 Número: 2 Periodo: enero 2022 – junio 2022 ISSN: 2954-4564
Torrez, C. (2017). *Habilidades para la vida*. Cartilla IV. La Paz: Gobierno
Autónomo Municipal de La Paz, Bolivia.
<https://bolivia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/cartilla%204.pdf>

Vélez Gutiérrez, Carlos Fernando (2013). Una reflexión interdisciplinar sobre el
pensamiento crítico. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 9
(2), pp. 11-39. Recuperado de:
[http://vip.ucaldas.edu.co/latinoamericana/downloads/Latinoamericana9\(2\)
\)_2.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/latinoamericana/downloads/Latinoamericana9(2)_2.pdf)

Villarini, A. (2003). Teoría y pedagogía del pensamiento crítico. *Perspectivas
Psicológicas*, 4 (4). Recuperado de: [http://pepsic.bvsalud.org/pdf/pp/v3-
4/v3-4a04](http://pepsic.bvsalud.org/pdf/pp/v3-4/v3-4a04)

Datos del Autor:

Franklin León Salinas. Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, Bolivia.
Email: leonsalinas0101@hotmail.com